

PIEDRA CÁNDIDA

(1648)

*Salve festa dies, meliorque reuertere semper,
A Domino rerum, digna potente colli.*
(Ovidio, *Fasti*, 1¹)

Día feliz, ve y camina
para que vuelvas mejor,
cuando en las alas de Amor
venga Mariana divina.

¹ La cita exacta es: «*Salve, laeta dies, meliorque revertere semper, / a populo rerum
digna potente coli*» (Ovidio, *Fasti*, I, 87-88).

DEDICATORIA A LA REINA NUESTRA SEÑORA²

Así como Vuestra Majestad ha comenzado a imperar en los corazones del Rey nuestro señor y de sus amantísimos vasallos, primero con el amor que con el cetro, madrugan también (augustísima señora) los alborozos reales y los obsequios súbditos a desatarse desde la dilatada noche de su ausencia. Las deidades no se limitan a distancias; lo amado siempre se considera vecino. Así en la celebridad de esta grandiosa Máscara, que al cumplimiento dichoso de los felices años de V. M. dispuso la atención amante del Rey nuestro señor y ejecutaron el cariño y obsequio de su Alteza, Damas y Meninas de este gran Palacio, parecía que todos obraban a vista de su venerada Señora.

La edad hermosa de V. M. cuenta Alemania por sus abriles, pero nuestra impaciente esperanza la celebró por años. Fue tan grande aquel día que, aun pintado en estos españoles números, presume luces y aceptaciones, no por el acierto sino por la obediencia. Viva V. M. las edades que merece, en fecunda unión de su amantísimo real consorte, como la cristiandad y el mundo le interesan, como este

² Felipe IV se había casado con su sobrina Mariana de Austria, por poderes, en Viena, a finales de 1647. Sin embargo, acercándose lentamente a España, la nueva reina no desembarcó en Valencia hasta septiembre de 1649. Queriendo asociarse cuanto antes con el destino de la joven reina, Bocángel compuso *La piedra cándida* para celebrar su decimotercer cumpleaños el 21 de diciembre de 1647 dos años antes de su llegada a España. Del suceso tenemos también una canción de Juan Francisco Dávila titulada *Descripción de la Mascara que hizo su Alteza con sus Damas en veinte y vno de Diciembre en la noche, del año de seiscientos y quarenta y siete, al cumplimiento de años de la Reyna nuestra Señora, en el Salon de Palacio, en presencia del Rey nuestro Señor* (Alenda, 1903, núm. 1.045).

humilde criado de V. M., en constante ruego a Dios Nuestro Señor, lo suplica³.

Humilde criado de Vuestra Majestad Serenísima
que su reales pies besa,
Don Gabriel Bocángel Unzueta.

³ En ésta y en casi todas sus obras a partir de ahora, Bocángel subraya la apremiante necesidad de un heredero para la corona española. La reciente boda del rey Felipe IV con su sobrina Mariana de Austria había despertado las esperanzas del pueblo español, todavía en luto después de la muerte del príncipe heredero Baltasar Carlos en 1646.